

TUBACEX, S.A.



27 / 5 / 2003

Ponemos en su conocimiento que la Junta General Ordinaria de Accionistas de TUBACEX S.A. reunida hoy en la sede de la compañía ha adoptado los siguientes acuerdos.

- *Aprobar las Cuentas Anuales y el Informe de Gestión consolidados de 2002.
- *Aprobar el reparto de un dividendo de 0,042 euros brutos por acción con cargo a reservas a libre disposición.
- *Modificar el artículo 23 de los Estatutos Sociales en lo referente a la remuneración del Consejo de Administración, que pasa del actual 6% a un máximo del 4% de los beneficios netos consolidados del Grupo.
- *Incluir en los Estatutos Sociales el artículo 19 bis que hace referencia a las funciones de Comisión de Auditoría del Consejo, de acuerdo con lo establecido en la Ley de Medidas de Reforma del Sistema Financiero (Ley 44/2002, de 22 de noviembre).
- *Nombrar a la sociedad KPMG como auditor de las cuentas individuales y consolidadas de TUBACEX S.A.
- *Derogar el plan de retribución de directivos mediante opciones de compra sobre acciones.

La Junta no pudo aprobar, debido a la falta del quorum necesario, la propuesta del Consejo para derogación de las limitaciones del derecho de voto y otras incompatibilidades para formar parte del Consejo, las denominadas "medidas de blindaje", que actualmente contemplan los Estatutos Sociales.

Por otra parte, se ha informado a la Junta de que Ahorro Corporación Financiera ha notificado recientemente a la compañía la entrada en el capital de TUBACEX de Atalaya Inversiones y Zor Inversiones -sociedades pertenecientes a varias cajas de ahorro españolas-, con una participación

conjunta del 6% del capital.

Se adjunta a esta comunicación el texto íntegro de la intervención del Presidente ante los accionista así como la Nota de Prensa que se remitirá a los medios de comunicación con posterioridad a es notificación a la CNMV.

Alvaro Videgain Muro
Presidente y Consejero Delegado
TUBACEX S.A.



NOTA DE PRENSA

Junta General Ordinaria de Accionistas del ejercicio de 2002

TUBACEX REPARTIRÁ UN DIVIDENDO DE 0,042 EUROS POR ACCIÓN

***La compañía ha incrementado su beneficio neto un 5,15% en 2002**

***Atalaya Inversiones y Zoco Inversiones, a través de Ahorro Corporación, han entrado en el accionariado de TUBACEX con un 6% del capital**

***El Consejo de Administración reduce su porcentaje de remuneración máxima**

***Nombramiento de KPMG como auditor del Grupo**

***Lanzamiento de un plan de competitividad industrial**

***Previsiones de un año 2003 con condiciones de mercado muy difíciles**

(Llodio, 27 de Mayo de 2003).- La Junta General Ordinaria de Accionistas de TUBACEX, reunida hoy en la sede de la compañía en la localidad alavesa de Llodio, ha aprobado el reparto de un dividendo de 0,042 euros brutos por acción con cargo a reservas de libre disposición.

TUBACEX, segundo fabricante del mundo de tubos sin soldadura en acero inoxidable, destinará al pago de este dividendo un total de 5,58 millones de euros, cifra que representa un "pay-out" del 34,2% sobre los beneficios netos del ejercicio 2002, que han ascendido a 16,31 millones de euros.

Acuerdos de gobierno corporativo

La Junta ha aprobado reducir el porcentaje de remuneración del Consejo de Administración que pasará del actual 6% a un máximo del 4% del beneficio neto consolidado del Grupo.

Además, la Junta ha acordado derogar el actual plan de retribución de los principales directivos del Grupo basado en las opciones de compra sobre acciones ("stock options"), que no se ha aplicado en el ejercicio al no alcanzarse los objetivos establecidos, medidos en términos de crecimiento del beneficio por acción.

Por otra parte, la Junta ha nombrado a la sociedad KPMG como auditor de las cuentas anuales individuales y consolidadas de TUBACEX S.A.

Sin embargo, la Junta de Accionistas no pudo aprobar, debido a la falta del quorum necesario, la propuesta del Consejo para la derogación de las limitaciones del derecho de voto y otras incompatibilidades para formar parte del Consejo, las denominadas "medidas de blindaje", que actualmente existen en los Estatutos Sociales.

Modificaciones en el accionariado

En su intervención ante los accionistas, el presidente de la compañía, Alvaro Videgain, ha señalado que Ahorro Corporación Financiera ha notificado la entrada en el capital de TUBACEX de Atalaya Inversiones y Zoco Inversiones –sociedades pertenecientes a varias Cajas de Ahorro españolas-, con una participación conjunta de un 6% del capital.

Alvaro Videgain ha valorado muy positivamente esta noticia ya que supone la entrada en el accionariado de entidades financieras con vocación de permanencia, estando en estos momentos en estudio la entrada de un representante en el Consejo de Administración.

Datos del ejercicio 2002

Por lo que se refiere al ejercicio de 2002, cuyas cuentas anuales ha aprobado la Junta hoy, el presidente de TUBACEX ha señalado que ha sido un año marcado por la incertidumbre geopolítica y la debilidad de la economía mundial, que han actuado como freno a los proyectos de inversión en los principales sectores de demanda de los productos de la compañía, como son los sectores del petróleo, la petroquímica, la química y la energía.

A pesar de esa mala situación, TUBACEX ha obtenido en 2002 unos resultados positivos, asentados fundamentalmente en "unos excelentes resultados operativos de las plantas europeas del Grupo".

Las ventas consolidadas han ascendido a 286,70 millones de euros, una cifra similar a la del ejercicio anterior.

El resultado operativo (EBIT) se ha situado en 17,95 millones de euros, con un incremento del 14,2% respecto a 2001.

El beneficio neto consolidado ha alcanzado los 16,31 millones de euros, lo que supone un aumento del 5,15% respecto al beneficio obtenido un año antes, cuando éste ascendió a 15,51 millones de euros.

El cash-flow neto consolidado ha ascendido a 32,58 millones de euros, un 6,6% superior al del ejercicio anterior.

El presidente de TUBACEX ha señalado que "el alto grado de integración de las distintas unidades de negocio del Grupo ha sido un elemento esencial para la obtención de estos resultados, que nos posicionan como uno de los grupos más rentables de nuestro sector a

nivel mundial" y ha destacado que durante el ejercicio la compañía ha consolidado su cuota de mercado mundial del 22%, a pesar de la contracción global de la demanda.

Asimismo ha señalado que en un entorno desfavorable como el que se ha producido en 2002 TUBACEX ha realizado inversiones en instalaciones y maquinaria por importe de 11,50 millones de euros, ha reducido un 13,8% su deuda neta y ha distribuido un dividendo de 5,58 millones de euros entre sus accionistas, al tiempo que ha incrementado el beneficio neto por acción en un 5,15%.

Plan de competitividad industrial

Alvaro Videgain ha asegurado ante la Junta que ante la situación actual de incertidumbre económica "debemos dar prioridad a la competitividad como mejor opción para garantizar una mayor generación de valor para el accionista".

En este sentido ha anunciado el lanzamiento de un plan de competitividad industrial que permitirá al Grupo acelerar los programas de mejora actualmente en curso en las distintas filiales, capitalizar las sinergias industriales y maximizar las economías de escala en la actual configuración industrial del Grupo.

Previsiones para el 2003

Por lo que se refiere a las previsiones sobre el presente ejercicio, Alvaro Videgain ha manifestado ante la Junta de Accionistas que "nos enfrentamos en 2003 a una prolongación de las condiciones de debilidad económica y de recesión de la demanda que se hicieron patentes de forma progresiva a lo largo del segundo semestre de 2002".

El presidente de TUBACEX ha añadido que los meses que llevamos transecurridos apuntan a un ejercicio "muy complicado" en el que los niveles de ventas y resultados "difícilmente van a poder superar a los del ejercicio pasado", aunque se espera que la situación pueda mejorar en la segunda parte del año si se despejan las incertidumbres que actualmente pesan sobre el escenario económico mundial.



JUNTA GENERAL

27 DE MAYO DE 2003

Discurso del Presidente

Buenos días, Señoras y Señores, estimados accionistas.

Quiero en primer lugar agradecerles, en nombre del Consejo de Administración de Tubacex y en el mío propio, su asistencia a esta Junta General Ordinaria.

Antes de entrar en el análisis de las cifras que resumen nuestro ejercicio pasado como Grupo industrial, quisiera esbozar brevemente una serie de factores clave que han influido decisivamente en el marco económico general en el que se ha desarrollado el año 2002 y que siguen afectando al desarrollo de la actividad del ejercicio en que nos encontramos.

Marco general de la economía en 2002

El año 2002 quedará en la historia como un año especialmente duro y difícil en el plano de la economía y, sobre todo, en el de los mercados bursátiles.

De hecho, en su perspectiva financiera, puede ser calificado como el peor de los últimos 50 ó 60 años. Nunca en la historia se había destruido tanta capitalización bursátil, tanto valor, en una sola anualidad.

Esta constatación nos ha introducido en un entorno de negocio caracterizado por la incertidumbre económica mundial y por una espiral de continuadas caídas en la confianza empresarial que lastran enormemente los niveles de actividad de cualquier productor orientado hacia los sectores demandantes de bienes de inversión.

Si repasamos los índices bursátiles, las caídas en tanto por ciento adquieren también dimensión histórica. En nuestro país, el IBEX 35 ha perdido un 28,11%, el mayor porcentaje desde que este índice fue creado hace doce años. El índice DAX de Alemania, con una caída de cerca del 44%, presenta sus peores resultados anuales desde 1948.



No es ajeno a estos datos el hecho de que Alemania se haya encontrado al borde de una recesión, no acusada en términos de cifra de PIB pero sí profunda por lo que tiene de estructural y por lo que hace referencia a su duración. Hoy, como todos ya sabemos tras los datos del primer trimestre de 2003, se ha confirmado la recesión en la economía alemana.

Las caídas de un 37% en el Eurostock 50; de un 31% en el NASDAQ y de un 16,8% en el DOW JONES reflejan la magnitud de la crisis bursátil y la destrucción de valor en las dos grandes áreas económicas mundiales.

La dimensión de esa crisis se percibe aún mejor si tenemos en cuenta que el 2002 completa un ciclo de tres años consecutivos de caída de las cotizaciones en todos los principales mercados bursátiles a nivel mundial. Este oscuro panorama financiero se ha correspondido, como es lógico, con una mala evolución de las economías.

Para situar en perspectiva el año 2002 es importante hacer referencia a la serie de variables del entorno económico que han interactuado de manera significativa dando lugar a escenarios de una complejidad extrema para el desarrollo de los negocios. En este sentido el concepto "incertidumbre" se ha configurado como un elemento de presencia continua y creciente, especialmente en la segunda mitad del ejercicio.

En primer lugar, la incertidumbre geopolítica durante todo el año 2002 no sólo ha supuesto un freno a cualquier expectativa de recuperación económica global, sino que ha lastrado y ralentizado notablemente la toma de decisiones de inversión. El peso de esta escalada en la tensión internacional sobre el crecimiento económico mundial, con su consecuencia inmediata de la guerra en Iraq, se ha dejado sentir sobre todo en el segundo semestre del año, y no es aventurado pensar que sus efectos se extiendan al menos a todo el primer semestre del año 2003.

La desaceleración económica, presente en Europa durante todo el año 2002, ha condicionado que economías como las de Alemania, Francia e Italia, que actúan como tractores en la zona euro, hayan crecido por debajo del 1%.

La economía de Estados Unidos ha experimentado una cierta recuperación, pero más aparente que estructural, ya que se ha concentrado casi exclusivamente en el área del consumo, mientras que la inversión ha continuado cayendo a mínimos históricos, a pesar del abaratamiento de los tipos de interés.

Por su parte las economías asiáticas, especialmente Japón, han continuado en la situación de recesión que vienen arrastrando desde hace ya años, siendo la excepción China que está experimentando fuertes crecimientos en todas sus variables.



La situación de los mercados de divisas también ha sido perjudicial para las empresas exportadoras, con un euro que se ha revalorizado más de un 18% frente al dólar y un 6% frente al yen. En cualquier caso esta evolución del euro ha estado generada más bien por la debilidad de las economías americana y japonesa que por la fortaleza de la economía europea.

Estas constantes referencias a la situación macroeconómica mundial y a su espejo bursátil son determinantes en el entendimiento de un negocio como el nuestro, ligado a las grandes decisiones de inversión, a sectores estratégicos como son la energía o los grandes proyectos de ingeniería industrial y, como he mencionado anteriormente, al grado de confianza empresarial existente en un terreno de juego cada vez más mundial e interdependiente.

Marcha económica de Tubacex, S.A.

Es en este marco incierto, amenazante y, por qué no decirlo, desfavorable tanto en factores clave de influencia como en perspectivas, donde se ha desarrollado nuestra actividad el año 2002. A la luz de estos hechos y tendencias, la marcha del Grupo debe calificarse como más que satisfactoria.

Las ventas consolidadas del Grupo Tubacex han sido de 286,7 millones de euros, prácticamente idénticas a las del año anterior.

El beneficio neto consolidado del Grupo ha sido de 16,31 millones de euros, superior en un 5,15% al del año precedente. Es digno de señalar que los beneficios operativos han sido un 15% superiores. El cash-flow se ha visto también incrementado en un 6,64%.

El haber sido capaces de defender nuestros niveles de actividad y rentabilidad en esta situación dice mucho de la capacidad de este grupo para afrontar dificultades, recordando que nos movemos en un sector maduro como es el siderúrgico, donde este tipo de escenarios internacionales acarrear situaciones de pérdidas elevadas.

Una vez más, nuestra apuesta constante por el valor añadido, la calidad en el servicio y la competitividad en costes - "leit-motiv" en mis discursos anteriores - han sido la más eficaz de las defensas ante factores externos de muy difícil control. Prueba de ello es que, con las mismas ventas pero apostando por un mejor mix de productos, por la defensa de los precios y de la rentabilidad y por la reducción en los costes, hemos sido capaces de mejorar los resultados en 2002.

En un análisis temporal rápido, el 2002 ha tenido una evolución de más a menos, con un mercado fuerte en los primeros meses del año, pero mostrando signos de agotamiento progresivos en el segundo semestre conforme transcurrían los meses.



La distribución geográfica de las ventas se ha seguido concentrando en nuestras áreas tradicionales y típicas de actividad: los mercados europeo y norteamericano. Precisamente en éste último mercado es donde el escenario económico comentado ha tenido una mayor incidencia negativa en forma de debilitamiento.

Por el contrario, y a pesar del escenario descrito, los resultados operativos de las plantas europeas han de calificarse como excelentes. Por una parte deben considerarse el pilar sobre el que se han asentado los resultados del Grupo en el año 2002 y al mismo tiempo valorarse extraordinariamente por las circunstancias en las que se han obtenido.

La evolución financiera, un año más, ha sido muy satisfactoria y el grupo presenta una holgada tesorería y una más que sólida estructura de balance. En este sentido, ante cualquier comparación que se plantee con grupos industriales sectorialmente afines, la estructura financiera y patrimonial del Grupo sale claramente beneficiada.

En los últimos tiempos hemos asistido a constantes operaciones de refinanciación y de reestructuración del endeudamiento financiero de grandes corporaciones siderúrgicas. Ante este hecho, podemos afirmar con satisfacción que nuestra actual estructura patrimonial nos mantiene a resguardo de este tipo de circunstancias.

Para alcanzar estos logros en un año tan difícil ha sido decisiva la labor realizada por el conjunto de las personas que componen las distintas compañías del Grupo. Todo lo conseguido no hubiese sido posible sin la eficaz integración y compromiso de todas las personas y de los equipos que forman Tubacex. Aunque todavía hay un gran espacio para mejorar, deseo expresar desde aquí mi reconocimiento a todos, operarios, empleados, directivos y consejeros, por el buen trabajo realizado.

Interrupción de la actividad en Altx

En el conjunto de la actividad del Grupo ha sido objeto de especial atención y seguimiento en este ejercicio la compañía Altx en los EE.UU. la cual, como saben, fue constituida a partir de la compra de los activos de la compañía Altech, que efectuamos en el año 1999.

La compra de tales activos (a muy bajo precio ya que Altech estaba en suspensión de pagos y las instalaciones estaban muy deterioradas) se enfocaba ante todo hacia la adquisición de una posición, de una cuota de mercado y de la condición de productor norteamericano, básica para operar en un mercado tan protegido frente a las importaciones como es aquél.

El proyecto requería por tanto fuertes inversiones, que se han realizado en estos años, y una gran reorganización de los equipos directivos y productivos.



Por desgracia, las condiciones externas para el desarrollo del proyecto han sido extremadamente adversas, al haberse producido en un anómalo contexto de mercado y con una sensible recesión en la demanda en los EE.UU.

Esta circunstancia, unida a las dificultades que lleva aparejadas el arranque de un proyecto industrial complejo, ha hecho imposible imprimir a la compañía una trayectoria de lanzamiento que asegurase con garantías el cumplimiento del objetivo de rentabilidad estructural en un espacio de tiempo razonable y que no implicase riesgos para el conjunto del Grupo, en el caso de que los escenarios de incertidumbre y recesión se prolongasen en el tiempo, como finalmente ha sucedido.

En los últimos meses de 2002 se fue poniendo de manifiesto la dificultad de alcanzar este umbral sin incurrir en nuevas inversiones e incrementando por tanto los niveles de riesgo, ante la falta de un escenario externo de negocio estable que garantizase el "pay-back" de los recursos dedicados al proyecto.

En este escenario, y en un ejercicio de responsabilidad en el gobierno corporativo del Grupo, difícil pero necesario, el Consejo de Administración, en reunión del 27 de noviembre, decidió interrumpir la actividad de la planta de Altx. Como ha confirmado posteriormente la evolución del año 2003 en Estados Unidos, hay veces que la preservación y protección de un todo exige decisiones valientes que afectan a una parte del negocio.

Tubacex es un Grupo industrial que posee plantas productivas de tubos inoxidables sin soldadura en Greenville (Pennsylvania), Llodio y Amurrio (España) y Ternitz (Austria), además de la de Altx en Albany (estado de Nueva York).

Con esta estructura industrial, la interrupción de la actividad en Altx debe de contemplarse en buena parte como una redistribución de la producción entre las otras plantas más eficientes, manteniéndose la cuota de mercado mundial en nuestra gama de productos, que es del 22%, y la situación del Grupo Tubacex como el primer suministrador de tubos sin soldadura en acero inoxidable en los EE.UU.

La consecución del objetivo de consolidación de nuestra cuota en circunstancias de negocio adversas ha puesto de manifiesto el grado de integración y de eficacia colectiva en las distintas unidades productivas del Grupo.

Por su parte, la planta de Altx ha quedado sujeta a un programa de mantenimiento básico de sus instalaciones que deja abierta la puerta ante cualquier actuación industrial futura, ya sea mediante el relanzamiento del proyecto en circunstancias de mercado diferentes a las actuales, la reubicación de determinados activos en otras unidades productivas del Grupo o su aportación en eventuales proyectos de inversión en terceros países.

La decisión adoptada implicó una reducción de personal que afectó a 90 empleados, cifra que representa el 6% de la plantilla del Grupo.



Esta decisión no afectó a la otra planta del Grupo en Estados Unidos, Salem Tube, quien, a pesar de la deprimida situación del mercado, ha obtenido también en 2002, como en años anteriores, resultados positivos. Una vez más la especialización y la apuesta por el valor añadido en un proyecto consolidado son la mejor y probablemente la única defensa ante unas circunstancias de mercado que atacan directamente a los volúmenes de producción en un negocio como el nuestro.

En el ejercicio 2002, y siguiendo criterios de prudencia, el Grupo ha destinado al saneamiento de sus inversiones en Altx beneficios derivados de la contabilización de créditos fiscales, en aplicación de la resolución publicada con fecha 20 de marzo de 2002 por el Instituto de Contabilidad y Auditoría de Cuentas y de acuerdo con principios contables incluidos en las normas IAS (International Accounting Standards).

Dichos beneficios corresponden a créditos por compensación de bases imponibles negativas e impuestos anticipados, cuya recuperación futura está plenamente asegurada.

La simultaneidad de ambas operaciones ha permitido hacer compatible el saneamiento de las inversiones en una unidad productiva con el mantenimiento de los niveles de beneficio del Grupo, traducidos un año más en el objetivo de mantener siempre que sea posible una política constante de retribución al accionista.

Estrategia corporativa y competitividad

La previsión a largo plazo resulta un ejercicio muy difícil y con alto riesgo de error en los tiempos actuales.

El Plan estratégico con horizonte 2003 ha experimentado, sobre todo en los últimos años de su vigencia, desviaciones importantes, especialmente en lo que respecta a resultados.

La crisis económico-financiera que se inicia en el año 2000 y se mantiene aún presente en la actualidad ha producido modificaciones negativas en las condiciones de los mercados que han alterado las hipótesis adoptadas en el proceso de planteamiento.

Si bien la evolución económica del Grupo Tubacex en estos años debe considerarse como positiva, sobre todo si se compara con otras empresas y otros sectores, no se han podido alcanzar las ambiciosas metas proyectadas. Desde el año 1995 Tubacex ha generado un cash-flow de 223 millones de euros, ha realizado inversiones próximas a los 90 millones de euros y ha obtenido beneficios superiores a los 133 millones de euros.

Ahora, al plantearnos de nuevo horizontes de futuro, no debemos ignorar nada de lo acontecido y a la par debemos esforzarnos por contextualizar lo mejor posible el momento actual e identificar sus tendencias de evolución más probables.



TUBACEX

Para ello, además de tener en cuenta las circunstancias más objetivas y cuantificables, que nos presentan un panorama de muy reducido crecimiento en las economías más importantes y de ralentización en particular en nuestro mercado, pensamos que debemos prestar atención también a otras circunstancias de índole diferente.

Nos referimos a las mentalidades que se infieren del comportamiento efectivo de los principales agentes que actúan en el ámbito económico-financiero de los negocios, entendiendo por mentalidades los procesos de racionalización que acompañan e influyen en la toma de decisiones y en la evolución de los contextos culturales asociados a las grandes crisis.

Si estudiamos las mentalidades imperantes en el período 1995-2000, es patente que la audacia, la innovación, la creatividad eran los valores demandados y premiados en la sociedad y en los mercados financieros.

La crisis profunda, que hemos analizado brevemente al inicio de esta exposición, ha producido un cambio radical en las mentalidades, revisándose, con razón, todos los excesos de la fase anterior, y propugnándose nuevos valores y criterios de comportamiento, que apuntan rigurosamente hacia una línea muy conservadora.

En este sentido, resulta que ahora se demandan valores que, desde la reestructuración de este Grupo en el año 1992, han presidido todas sus actuaciones empresariales, como son la prudencia y la minimización de los riesgos, con un enfoque muy directo al mantenimiento de la rentabilidad y del patrimonio empresarial como mejor garantía para la retribución del accionista en el tiempo.

Es en consonancia con esta línea de prudencia como se abordarán los próximos planteamientos estratégicos del Grupo Tubacex, a realizar durante este año.

El análisis financiero, como un exponente más de esta tendencia, está rechazando las innovaciones técnicas que valoraban el crecimiento y las expectativas a corto plazo, y se vuelve al clasicismo del análisis fundamental, otorgando un valor central a la solidez del proyecto a largo plazo, garante de una revalorización bursátil real y no aparente; a la solvencia patrimonial; a la seriedad y honestidad de los directivos y órganos de gobierno y, como no podía ser de otra forma, al crecimiento del beneficio por acción y a la política de dividendos.

Todos estos aspectos han tenido históricamente una trascendencia decisiva para este Grupo y adquieren una enorme relevancia al enfrentarnos en el año 2003 al presente y al futuro.

En primer lugar, el futuro de referencia, en momentos de tan tremenda incertidumbre, lo situamos más allá del ejercicio en curso.



En un sector donde las decisiones de inversión, además de estar correlacionadas con el ciclo económico imperante, requieren de tiempos de maduración muy dilatados, resultaría de una frivolidad absoluta referirnos al corto plazo. La complejidad de estas decisiones unida a la cantidad de agentes involucrados, tales como usuarios finales, ingenierías, grandes contratistas y distribuidores independientes, nos sitúa en una carrera de fondo para la cual no nos cabe duda de que estamos preparados.

A la vista de estos factores, resultaría en estos momentos enormemente arriesgado abordar proyectos de crecimiento (tanto de carácter orgánico interno como mediante adquisiciones), dada la dificultad de prever con fiabilidad su aportación al posicionamiento estratégico y especialmente a la rentabilidad a largo plazo del Grupo. En cualquier caso, no olviden que la solvencia patrimonial de este Grupo es un aval de primer orden para reaccionar de forma inmediata ante las oportunidades que se pudieran presentar de producirse un cambio de los escenarios actuales de demanda.

En segundo lugar, y aún estando preparados desde una posición de liderazgo en rentabilidad, la autocomplacencia no se encuentra entre las características de esta casa. Por esto entendemos que el mantener esta posición de liderazgo es un proceso dinámico.

En situaciones como la actual, el mayor y el mejor esfuerzo de las personas que integramos esta organización debe ponerse en el trabajo riguroso y constante para la reducción de los costes y la mejora de la competitividad. Debe lucharse sin descanso contra todo gasto que no cree valor e identificar todos los filones de reducción de costos y mejora de la eficacia en el ámbito de cada unidad de negocio y a nivel de grupo, para trabajar directa e intensamente sobre ellos.

En este compromiso, con equipos de trabajo y planes de acción a corto y programas continuados de horizonte más largo, está embarcada la organización, siendo esta estrategia de economía interior la que más desarrollo está teniendo y a la que más primacía estamos otorgando. Tubacex ha iniciado en este año 2003 un Plan de Competitividad Industrial que permita capitalizar las sinergias industriales y maximizar las economías de escala derivadas de la configuración industrial del Grupo.

Ello no quiere decir que no se sigan estudiando alternativas de crecimiento ni haciendo proyectos de seguimiento de ciertos objetivos de posibles adquisiciones o alianzas, pero sin integrarlos en ningún plan concreto decidido y en ejecución. La evolución de los acontecimientos, que confiamos sea más positiva de lo que algunos indicadores sugieren, demandará nueva atención a la estrategia de crecimiento. Pero, hoy por hoy, ésta queda fuera del ámbito de las decisiones estratégicas en curso.



Nuestro valor en Bolsa

La evolución del valor de la acción Tubacex en Bolsa en el 2002 merece un sucinto análisis.

Al 31 de diciembre de 2002 la acción cerró a 1,25 euros, un céntimo de euro más que a la apertura, lo que equivale a una mejora del 0,81%. Aparentemente es una mejora poco significativa. Pero no lo es si la comparamos con el 28,11% que ha perdido el índice IBEX 35 o con el 23,10% que ha retrocedido el índice General de la Bolsa de Madrid.

A lo largo del pasado año la evolución fue positiva, con notables plusvalías en el segundo trimestre. Ha sido en el último mes del año cuando el recorte de las cotizaciones ha llevado la mejora del valor a la mínima cuantía reseñada.

Además las mejoras del valor se han dado con volúmenes de contratación importantes, siendo éstos sensiblemente reducidos en las caídas.

En general, la liquidez de nuestro valor sigue siendo notable, con una contratación del 49% sobre el capital en 2002, superior en un 11% a la del año precedente, aunque inferior a las rotaciones de años anteriores.

Es significativo e importante que nuestra compañía es cubierta por los análisis de los principales Bancos de Inversión que operan en nuestro país. En concreto en 2002 han sido publicados veinte informes de Tubacex realizados por analistas financieros, con recomendaciones positivas de acumular, sobreponderar o comprar en diecinueve de ellos, y de infraponderar sólo en uno.

Quiero informar a la Junta General, que hemos recibido una notificación de Ahorro Corporación Financiera, en la que nos informa que las sociedades Atalaya Inversiones y Zoco Inversiones tienen cada una de ellas un 3% de nuestras acciones. Estas sociedades están formadas por varias Cajas de Ahorros españolas. Entendemos que es una noticia positiva, ya que supone la entrada en el accionariado de entidades financieras con una cierta vocación de estabilidad.

Política de dividendos

Si hace un momento les he comentado que inferimos desde la realidad del mercado una especial demanda hacia una política de dividendos consistente y continuada, la compañía no puede menos que responder adecuadamente en esta perspectiva.

En este sentido hoy proponemos a la aprobación de la Junta General el reparto de un dividendo de 0,042 euros brutos por acción con cargo a reservas de libre disposición, lo que equivale al mantenimiento del nivel abonado en el ejercicio anterior.



Quiero informarles que el Plan de Stock Options para los directivos de alta responsabilidad tampoco se ha aplicado durante el ejercicio 2002, por no haberse alcanzado los objetivos marcados. Dados los años transcurridos sin que dicho Plan haya sido de aplicación en ninguno de ellos, el Consejo propone a la Junta su total derogación.

Gobierno corporativo

Más allá del ámbito de la gestión, conocen Uds. la preocupación continuada del Consejo de Administración de Tubacex por, no solamente cumplir rigurosamente las normas legales de buen gobierno, sino que además de ser pionera en esta materia, trata de llevar más lejos las pautas de funcionamiento que garanticen la eficiencia, transparencia, ética e independencia del Gobierno de la Compañía.

En este sentido hace más de nueve años que el sistema de autorregulación del que se dotó el Consejo se plasmó en un "Reglamento Interno de Conducta" que en 1998, incorporando diversas modificaciones, derivó en el "Reglamento del Consejo de Administración de Tubacex, S.A."

Si la cuestión del buen gobierno de las compañías viene siendo objeto de atención especial a nivel mundial en los últimos diez o doce años, aspecto en el que el Grupo Tubacex ha estado siempre a la cabeza, ello ha cobrado especial y candente actualidad en el año 2002, a raíz de los escándalos societarios que han puesto en cuestión las prácticas de gobierno de compañías muy importantes.

Son ampliamente conocidas las nuevas y muy estrictas reglas que la autoridad que regula el mercado en los EE.UU. ha impuesto en 2002 y sigue desarrollando en este año.

En nuestro país, la Comisión Aldama creada por el Gobierno ha presentado su informe con una serie de conclusiones, recomendando en general los procesos de autorregulación, salvo en algunos casos en que propone la regulación normativa de la obligación de informar sobre las prácticas de buen gobierno corporativo y sobre los deberes de lealtad y diligencia de los administradores, estando ahora a la expectativa de cuáles de ellas serán incorporadas a normas legales de obligado cumplimiento.

Hemos analizado estas recomendaciones de la "Comisión Especial para el fomento de la transparencia y seguridad de los mercados y en las sociedades cotizadas", más conocidas como Informe Aldama, y nos satisface decirles que cumplimos perfectamente las líneas generales del mismo, sin perjuicio de que podamos profundizar en algunas de sus sugerencias.



En este sentido y recogiendo comentarios de diversos autores, vemos la conveniencia de dejar sin efecto las limitaciones estatutarias al derecho de voto, aplicando el principio general de que cada acción dará derecho a un voto. Por ello proponemos a la Junta General las modificaciones correspondientes a diversos artículos de nuestros estatutos para eliminar lo que se conoce como "cláusulas de blindaje".

Así mismo proponemos, de acuerdo con la normativa vigente, incorporar a los estatutos la existencia y regulación del Comité de Auditoría. También se propone la adecuación del artículo referente a la retribución del Consejo, reduciendo el porcentaje del 6% al 4% de las ganancias que pudiera tener el Consejo, y adecuándolo al beneficio consolidado.

También estamos trabajando en la ampliación del informe anual del Desarrollo de las Prácticas de Buen Gobierno Corporativo, que ya recoge desde hace años nuestro Informe Anual; en la elaboración del Reglamento de funcionamiento de la Junta General, y, junto con otras sugerencias, en ampliar la información societaria a través de nuestra página web.

En el Grupo Tubacex, la existencia de una mayoría de consejeros independientes en el Consejo, y la total cobertura por ellos de las comisiones de Auditoría y Cumplimiento y de Nombramientos y Retribuciones están desde hace años incorporadas a nuestras prácticas de buen gobierno. Este aspecto es hoy muy debatido, y son muy pocas las compañías cotizadas que lo cumplen.

A raíz de los escándalos societarios surgidos en los últimos tiempos, se ha producido una reacción consistente en valorar y recomendar la figura de consejeros independientes, como fórmula para garantizar la mejor defensa de los intereses de los accionistas, en especial de los minoritarios, y evitar operaciones especulativas, que, atendiendo fundamentalmente al beneficio de los administradores accionistas, terminan perjudicando a la propia compañía.

El Grupo Tubacex apostó ya hace bastantes años por esta fórmula, incluso en situaciones, como la salida de la suspensión de pagos, en que la adquisición de acciones de Tubacex ofrecía unas claras expectativas de revalorización a muy corto plazo.

Cuando algunas Compañías relevantes han empezado a incorporar Consejeros independientes dentro de las prácticas de buen gobierno que se aconsejan y demandan, Tubacex ve confirmada su política de mantener, junto con alguna representación accionarial significativa, un número relevante de Consejeros independientes, en la convicción, refrendada en la práctica, de que ello, redunda finalmente en la mejor defensa del interés general de la Sociedad y de sus accionistas.

Puedo asegurarles que seguiremos avanzando en esta senda de modo que se garantice a los accionistas la transparencia, ética, rigor y diligencia del funcionamiento del órgano máximo del gobierno de la compañía.



Expectativas para 2003

Mirando al presente y futuro más inmediato, y cerrando mi intervención con las reflexiones iniciales sobre el contexto económico y la coyuntura actual, nos enfrentamos en 2003 a una prolongación de las condiciones de debilidad económica y de recesión de la demanda que se hicieron patentes de forma progresiva a lo largo del segundo semestre del 2002.

En principio, el mercado de nuestros productos se muestra débil en los primeros meses del año, como lo han recogido nuestros resultados del primer trimestre, si bien abrigamos la esperanza de que mejore en lo que resta de año, que es más de la mitad del ejercicio. Esta situación se traduce en las ventas y resultados, que difícilmente van a poder superar los del ejercicio 2002. No obstante, y como hemos comentado con anterioridad, cualquier previsión que vaya más allá de dos o tres meses es de muy difícil realización.

No son tiempos brillantes ni situaciones fáciles los que tenemos que afrontar en estos días. No obstante quiero insistir una vez más en que el Grupo Tubacex manifiesta una fortaleza comparada, en relación a sus competidores, que le permite sortear con resultados positivos significativos una coyuntura extremadamente adversa. En este sentido, eliminadas las incertidumbres asociadas al proyecto en Altx, nuestro nivel de exposición al riesgo es mucho menor que en otras corporaciones.

Esta expresión de satisfacción no es ni mucho menos de autocomplacencia. Como les he indicado, tenemos que ser muy exigentes con nosotros mismos y muy constantes en esta carrera de fondo que libramos en un mercado difícil y cambiante, volcándonos internamente en la eficacia y la mejora de costes.

En ello estamos como tarea prioritaria para todo el año 2003 y los siguientes, ya que esta búsqueda de la excelencia competitiva es un proceso que nunca termina y debe acompañar el devenir de nuestro Grupo industrial, quizás pequeño en relación a otros grupos empresariales, pero siempre líder en actitud e inconformismo ante circunstancias externas de especial dificultad.

Muchas gracias a todos Uds. por su atención.